

CEMENTERIO DE SAN VICENTE

INFORME 2003

Equipo Argentino
de Antropología Forense
(EAAF)



Colección
40 Años de Democracia

1983/2023

Cementerio de San Vicente

Informe 2003

Equipo Argentino de
Antropología Forense (EAAF)

Editorial
Filosofía y Humanidades UNC

**Área de
Publicaciones**

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC



Cementerio de San Vicente. Informe 2003/ Cecilia Ayerdi... [et al.]; compilación de Darío Olmo. - 2a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF - (40 Años de Democracia/ Mariana Tello)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1772-3

1. Antropología Forense. 2. Derechos Humanos. I. Ayerdi, Cecilia. II. Olmo, Darío, comp.

CDD 323.04

Área de Publicaciones

1ª ed.- Córdoba: Ferryra Editor, 2005.

© Equipo Argentino de Antropología Forense, 2005

ISBN N°987-1110-34-0

A la fecha en que se elaboró este informe el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) estaba integrado por los siguientes miembros: Cecilia Ayerdi, Patricia Bernardi, Daniel Bustamante, Andrea Del Río, Mimí Doretti, Sofía Egaña, Luis Fondebrider, Anahí Ginarte, Rafael Mazzella, Miguel Nieva, Darío Olmo, Maco Somigiana y Silvana Turner.

Colaboradores en el Proyecto Córdoba: Claudia Bisso, Lorena Campos, Alejandra Ibáñez y Mercedes Salado Puerto.

Compilador: Darío Olmo

Fotografías: Anahí Ginarte y Miguel Nievas

Diagramación y diseño de esta edición: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Informe Arqueológico

Las excavaciones arqueológicas en el Cementerio de San Vicente, en la ciudad de Córdoba, se desarrollaron en el marco de la causa “Averiguación de Enterramientos Clandestinos”, que se tramita ante el Juzgado Federal N° 3, a cargo de la Doctora Cristina Garzón de Lascano.

Los trabajos realizados a fines de 2002, si bien no redundaron en identificaciones concluyentes, avalaron la hipótesis general de inhumaciones de víctimas de la represión ilegal en el cementerio de San Vicente.

Ante la significación de estos resultados parciales y la inminencia de la feria judicial se decidió iniciar tareas arqueológicas a gran escala en Febrero de 2003.

Aquellos trabajos de Diciembre de 2002 permitieron, por otra parte, conformar un grupo de trabajo confiable y armónico entre los investigadores del EAAF y las autoridades y colaboradores del Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.

De esta manera, en la primera quincena de Febrero de 2003, se iniciaron las excavaciones en el Sector C del Cementerio de San Vicente (ver fotografía).

Se consideró como clave en la localización de los sitios buscados el testimonio presentado en su oportunidad por el Sr. Caro, funcionario de la Morgue de Córdoba que participó de las inhumaciones de 1976 y se acercó hasta el cementerio para indicar los lugares correspondientes a las fosas comunes excavadas en aquel entonces. La veracidad de sus apreciaciones se pudo verificar en las exhumaciones

no científicas practicadas en 1984. Si bien se declaró algo desorientado por los numerosos cambios en el paisaje, recomendó revisar la parte del Sector C que enfrenta al Panteón Ferroviario y Panteón Municipal de nichos, adyacentes al Horno Crematorio.

Siguiendo esas indicaciones, se practicaron una serie de trincheras en el sector, intentando abarcar la mayor cantidad de terreno sin afectar las sepulturas individuales. En total se excavaron diez trincheras, de entre diez y tres metros de extensión, un metro de ancho y 2,5 metros de profundidad media, produciendo la remoción de unos cincuenta metros cúbicos de sedimento. Las trincheras resultaron arqueológicamente estériles, pero nos permitieron formarnos una idea de la estratigrafía del Sector C.

Esta parte del Cementerio de San Vicente constituía, en los tiempos de los episodios investigados, la zona postrera de la necrópolis, y las fotografías aéreas agregadas en autos permiten constatar que su utilización para la práctica de inhumaciones es posterior a 1974. Por otra parte, el examen de las capas superficiales del terreno removido, avala la presunción que, los primeros treinta centímetros de los terrenos adyacentes a la calle que separa al Sector C de los panteones y el horno crematorio, corresponde a un relleno sedimentario de origen antrópico (esto es, no natural), probablemente redepositado en el transcurso de las obras de pavimentado de la calle, en algún momento entre 1977 y 1978. Se trata de un orgánico magro, con presencia de numerosos guijarros y rodados de tosca. Profundizando, se verifica la existencia de sedimentos eólicos y otros compatibles con la cercanía de antiguos cauces fluviales.

En el transcurso de estos días, entre el 11 y el 15 de febrero de 2003, tramitamos la autorización para remover sepulturas individuales, en caso de ser necesario.

También se investigó la suerte corrida por las bolsas conteniendo los restos de las personas exhumadas en 1984 que, según la documentación, se habían devuelto a este cementerio a principios de 1985. Esta búsqueda no arribó a conclusiones asertivas. Esta parte de la investigación corrió por cuenta de las integrantes de Arhista, Asociación para la Recuperación Histórica Argentina, organización no gubernamental orientada a investigaciones de este perfil.

Vista la esterilidad de las trincheras excavadas, decidimos, a partir del día 17 de Febrero, desplazarnos unos metros hacia el Este y comenzar a sondear en la continuación de la línea que separa a la excavación de 1984 del Crematorio, en la parte de la sección C más cercana a éste, enfrentándolo, calle de por medio. Por su ubicación relativa respecto al resto del Sector C, llamamos a este lugar Cabecera Norte del Sector C. Tanto en las excavaciones de esta sección como en el caso de las trincheras antes mencionadas, utilizamos la pala mecánica y el personal a ella afectado que nos cediera la Dirección del Cementerio y otra unidad alquilada a la firma privada Landwork. Por otra parte, se contrató a cuatro peones, tres de los cuales acompañaron el proceso de excavación hasta su conclusión: Alejandro Gómez, Andrés Agüero y Roberto Gaspar Ramallo.

Mientras se continuaba trabajando cerca de la calle pavimentada se mantuvieron entrevistas con personas que estuvieron presentes en las exhumaciones ordenadas en 1984, familiares de las personas asesinadas cuyos cadáveres se hallaron en la localidad de Los Surgentes, Departamento de Marcos Juárez, Córdoba, a fines de 1976. Ellos coincidieron en señalar que la rampa excavada en aquel entonces para la remoción de los cuerpos se trazó de manera paralela a la fosa excavada en 1976, a la cual el testigo Sr. Caro denominó “Fosa Grande”, correspondiente al traslado desde la morgue de Diciembre de 1976. Por esta razón, la única parte de la fosa afectada por estas excavaciones corresponde a la marcada entre pilotes de referencia en el muro que aquel entonces marcaba la finalización del cementerio, y del cual hoy se mantienen remanentes no más altos de cuarenta centímetros respecto al piso, una superficie de menos de cuarenta metros cuadrados. Por otra parte, estos testigos manifestaron que la máquina excavadora se desplazó en ambas direcciones por una sola rampa.

En estas primeras semanas de trabajo se relevó, empleando una Total Station del Museo de Antropología, la totalidad del área del Sector C que no comprende sepulturas individuales.

A partir del día 18 de Febrero de 2003 el área investigada fue rodeada por un cerco perimetral de postes unidos por una tela de material plástico negro, de una altura media de 2,20 metros. Su extensión iba desde la calle que enfrenta el Crematorio (Cabecera Norte)

hasta los nichos ubicados hacia el extremo Sur de esta mitad Este del Sector C, en dos líneas paralelas de 80 m de extensión con una equidistancia de 25 metros entre sí. La superficie así delimitada es de algo menos de 2000 metros cuadrados. Esta zona permaneció fuera de la vista de curiosos hasta terminadas las excavaciones en el Sector C, en junio del mismo año. En su interior se instaló una casilla rodante que se utilizó como depósito de herramientas y refugio para la guardia de personal de la Policía Federal Argentina asignada por el Juzgado Federal N°3 mientras transcurrieron las excavaciones, en el horario de 16.00 a 8.00, que era el de pausa en las tareas de excavación, de lunes a viernes. La guardia se extendía por veinticuatro horas durante sábados y domingos.

En el transcurso de la segunda mitad de Febrero los trabajos iniciados en la Cabecera Norte comenzaron a dar resultados compatibles con lo esperado. En toda excavación arqueológica encarada en un cementerio en funcionamiento es recomendable desestimar el seguimiento de la estratigrafía natural, ya que es legítimo suponer la distorsión de aquella por las constantes intrusiones que cada episodio de inhumación significa. Por esta razón desechamos una excavación por capas naturales y establecimos niveles artificiales de veinte (20) centímetros de espesor.

Desde el segundo nivel así definido y excavado se hizo evidente la presencia de restos óseos humanos, desarticulados, en una matriz de residuos de ataúd (cajas metálicas), bolsas de nylon, sondas, frascos de medicamentos y otros residuos de probable origen hospitalario. El sedimento matriz era discontinuo, en algunos sectores tierra negra, con signos de combustión, en otros un sedimento fluvial con pocos signos de alteración.

En el cuarto nivel excavado en esta parte del sitio a poco más de setenta centímetros de profundidad, comenzó a visualizarse la continuidad de un piso de esqueletos humanos articulados, en diversas posiciones, tal cual lo presumible para un enterramiento múltiple como el que esperábamos encontrar. Se limpió la totalidad de la superficie (35 metros cuadrados) y se organizó en nueve cuadrículas de 2 metros cuadrados, denominadas según un sistema de grilla, con las letras progresando de Oeste a Este y los números en aumento de Norte a Sur. Las nueve cuadrículas así definidas no presentaban

discontinuidad en la disposición de los cuerpos, pero hacia la pared Este la unidad de depositación, denominada **Piso 1 de la Cabecera Norte** se veía interrumpida, por un episodio de inhumación posterior (es decir, por encima), que consistía en una matriz de sedimento negro con abundante ceniza y carbón, en el cual se hallaron numerosos restos óseos humanos no articulados, así como restos de ataúdes metálicos, todo ello compatible con residuos propios de la dinámica del horno crematorio. Esta interrupción corría paralela a la pared Este, y allí los esqueletos del Piso 1 se veían incompletos por este episodio posterior. En algunos de los restos in situ se podían ver signos de trauma y, no menos importante, en algunos pocos de ellos, pequeñas piezas metálicas con un número de dos o tres cifras grabado. Estas piezas se encontraban en la región del carpo, como si hubieran estado unidas a las muñecas de los cadáveres cuando estos presentaban sus tejidos blandos. Es esta una práctica compatible con el paso de los cuerpos por las morgues. La disposición aleatoria de los cuerpos y la posición en que fueron encontrados permite suponer que los mismos fueron arrojados desde el borde de la fosa, sin ningún cuidado, consideración ni otro criterio que el de una inhumación expeditiva de cadáveres. El Piso 1 terminó de ser expuesto a mediados de Marzo y desde el día 13 del mismo mes comenzó el levantamiento de los individuos, que fueron numerados de 1 al 20, con las siglas SV CN (San Vicente Cabecera Norte). Cada esqueleto fue fotografiado y se le tomaron una decena de medidas tridimensionales, para registrar su ubicación espacial en el plano general. De acuerdo a lo ordenado por la Dra. Garzón de Lascano, cada caja, con su rótulo aclaratorio y conteniendo los restos correspondientes a un individuo, fue remitida al Instituto de Medicina Forense de la ciudad de Córdoba, para su limpieza, examen y guarda en depósito. Sobre el Trabajo de Laboratorio ver el correspondiente Informe.

Ya en las fotos del Piso 1 se ven, hacia el Norte del conjunto, dos esqueletos que no fueron numerados. Esto es porque aparecían en posición oblicua, no perfectamente horizontales como el resto, y probablemente yaciendo a una profundidad mayor, quizás provenientes de otro conjunto o episodio de enterramiento. Esto se vio ratificado una vez que se levantó el Piso 1 y continuó la excavación. Unos treinta centímetros por debajo comenzó a despejarse un nue-

vo piso de esqueletos, denominado, por lo tanto, **Piso 2 de la Cabe-cera Norte**. Este segundo conjunto era mucho más abigarrado y, a idéntica superficie, se podía apreciar el resultado de otro episodio de inhumación múltiple, clandestina y simultánea. En total se recuperaron restos correspondientes a setenta y dos personas (otros tantos esqueletos articulados), además de numerosos conjuntos incompletos. Es esta la fosa común más grande, asociada al Terrorismo de Estado, que se ha excavado en nuestro país con métodos arqueológicos. Por hallarse por debajo del Piso 1 es legítimo suponer que es más antiguo que éste. Esto se vio confirmado por el examen de las fuentes históricas. Efectivamente, también en la región del carpo de algunos individuos del Piso 2 se hallaron chapitas metálicas con números grabados. De la observación del Libro de la Morgue se puede apreciar que algunos de los cuerpos registrados durante 1976 tienen números indicativos. Estos números coinciden con los de algunas de las chapitas, en ambos pisos. De esta manera se pudo establecer la hipótesis sobre las fechas en que se produjeron estas inhumaciones. El Piso 2, el más antiguo, corresponde a una inhumación múltiple de fines de Abril de 1976 y el Piso 1, posterior y por lo tanto más cercano a la superficie, a un evento posterior, de Julio del mismo año.

La exposición del Piso 2 como totalidad se logró hacia fines de Marzo y buena parte del subsiguiente mes de Abril se dedicó al levantamiento de cada conjunto (numerados desde el 21 al 94), así como de partes anatómicas, o conjuntos óseos no articulados. Una vez concluidas estas tareas se continuó la excavación en profundidad dentro de la superficie de la Cabecera Norte, sin producirse más hallazgos.

Desde fines de Abril la excavación se extendió hacia el Sur, en búsqueda de nuevos pisos indicadores de episodios de inhumación múltiple. Estas tareas no ofrecieron resultados alentadores hasta mediados de Mayo, cuando a doce metros del límite Sur de la unidad denominada Cabecera Norte, y a similar profundidad, se encontró un tercer piso de restos óseos humanos. A este conjunto se lo denominó **Piso 1 de la Franja Central**. La característica saliente de este conjunto (restos de al menos 32 individuos), es la alta cantidad de partes anatómicas no asociadas a un esqueleto en particular, como si se hubieran inhumado numerosos miembros seccionados junto a

los esqueletos completos. La excavación del Piso 1 de la Franja Central se prolongó hasta el 18 de Junio. Posteriormente se continuó excavando en profundidad y en sus inmediaciones, y ya no se produjeron hallazgos en esta parte de la Sección C del Cementerio de San Vicente. Lo anterior confirmó la destrucción completa de la llamada Fosa Grande, de Diciembre de 1976, en las excavaciones no científicas practicadas en Marzo de 1984.

En los meses que transcurrieron entre Junio y Diciembre de 2003 las tareas arqueológicas se limitaron a la excavación de una veintena de sepulturas individuales, que se ocuparon durante 1977 y cuya relación con episodios de violencia política no puede descartarse a priori, vista la experiencia de 2002. Como en aquel entonces, los restos recuperados se hallaron incompletos, desarticulados y destruidos por posteriores inhumaciones en las mismas sepulturas, en el transcurso de los años ochenta. Continúan los trabajos de Laboratorio sobre los mismos, para recuperar información sobre las características físicas y causa de muerte de estas personas.



Foto N° 1: Cementerio de San Vicente, Sector C



Foto N° 2: Cementerio de San Vicente, Sector C, Trincheras

Cementerio de San Vicente
Informe 2003



Foto N° 3: Cementerio de San Vicente, Sector C, perfil de las trincheras



Foto N° 4: Cementerio de San Vicente, Sector C. Exploración y hallazgo de la fosa en “Cabecera Norte”



Foto N° 5: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, ubicación de los límites de la “Fosa Chica” en los niveles superficiales.



Foto N° 6: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, ubicación de los límites de la “Fosa Chica” en los niveles superficiales.



Foto N° 7: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 1



Foto N° 8: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 1



Foto N° 9: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2



Foto N° 10: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2

*Cementerio de San Vicente
Informe 2003*

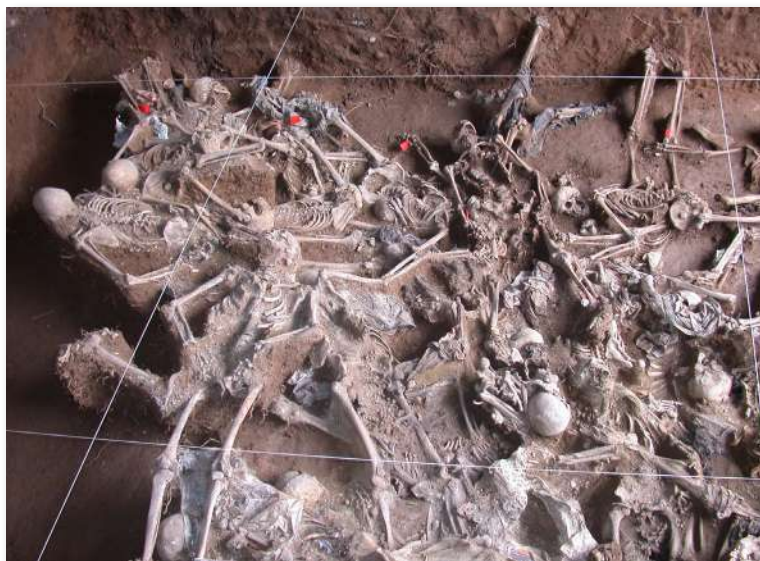


Foto N° 11: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2



Foto N° 12: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2.



Foto N° 13: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2

*Cementerio de San Vicente
Informe 2003*



Foto N° 14: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte, Piso 2.
Evidencias asociadas.



Foto N° 15: Cementerio de San Vicente, Sector C. Cabecera Norte,
Evidencias Asociadas.



Foto N° 16: Cementerio de San Vicente, Sector C. Franja Central.